Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

Construir una lectura desde el delito. Literatura y producción social

Lucía Feuillet¹
CIFFyH-UNC
feuilletlucia@gmail.com

Resumen: Proponemos aquí una lectura, desde los textos de Karl Marx, del delito en tanto actividad productiva. A partir de los conceptos de producción social, modo de producción y género policial construimos un armado teóricometodológico para abordar las obras literarias que representan al delito como una práctica productiva, es decir, como actividad que conmueve las relaciones sociales y promueve el avance de las fuerzas productivas de la sociedad. Entendiendo el delito como una rama de la producción social, podemos leer cómo el cruce de este sector de la praxis con la literatura crea el género policial. Y éste funcionará como mediación para exponer el modo de producción social en tanto complejidad estructural que cifra las relaciones entre sus niveles, contradicciones y anacronismos. La idea de Fredric Jameson de clave alegórica o código interpretativo contribuirá a ajustar este procedimiento hermenéutico superando la polémica mecanicista fundada en la relación base/superestructura.

Palabras clave: Delito - Género policial - Producción social - Modo de producción

Abstract: We propose to conceptualize crime as a productive activity, from the works of Karl Marx. The concepts of social production, mode of production and literary genre —detective stories- form a theoretical-methodological mechanism to study literary that represents crime as a productive practice or as an activity that transforms social relations and develops the productive forces of society. Understanding crime as a branch of social production, we can read how the intersection of this sector of praxis with literature creates the detective fiction. And it works as mediation to expose the social mode of production as structural complexity, which reveals the connection between levels, contradictions and anachronisms. Fredric Jameson's idea of allegorical or interpretive code will help overcome the controversy about the relations between base and superstructure, and it will contribute to set this hermeneutic procedure.

Keywords: Crime - Literary genre - Social production - Mode of production

-

¹ Lucía Feuillet es doctoranda en Letras en la Universidad Nacional de Córdoba. Se desempeña como adscripta en el Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades, en el equipo de investigación "Representaciones de otredades, experimentaciones estéticas y cambios en el sistema literario argentino. Desde 1940 hasta el presente", dirigido por el Dr. Jorge Bracamonte y la Dra. María del Carmen Marengo. Es adscripta en la cátedra de Teoría y Metodología Literaria I de la Escuela de Letras-UNC. Ha publicado un libro, dos artículos en revistas especializadas y un capítulo de libro.



Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

La temática a desarrollar en esta ponencia es la construcción de un mecanismo teórico-metodológico que surge del abordaje, en principio, de cuatro textos policiales de Juan Carlos Martelli (Los tigres de la memoria -1973-, El cabeza -1977-, Los muros azules -1986-, La muerte de un hombrecito -1992-). Estas novelas presentan de una manera excepcional el problema del delito, ya que la trasgresión aparece allí en la forma de "delitos organizados", instalada en lo social a partir de comunidades delictivas signadas por la traición y la contradicción. Estas corporaciones así organizadas se dedican al comercio o a la estafa y están siempre vinculadas a la política -ya sea por atracción o repulsión hacia el poder-, conmoviendo los cimientos morales y económicos del orden dominante y apuntando, de algún modo, a la fundación de una nueva forma social. Por esta razón, la noción de delito como "producción social", retomada desde los textos de Karl Marx, funciona a la manera de una categoría teórico-metodológica, que en el contacto con los textos manifiesta su individualidad, su representación, su historicidad y sus relaciones con los mecanismos de poder y dominación².

Pero esto requiere de una especificación en relación a la teoría que trabajamos. En primera instancia, para el marxismo la producción es social, es decir, desarrollada por individuos en sociedad, en una determinada época histórica: "La producción es siempre una rama particular de la producción (...) es siempre un organismo social determinado, un sujeto social que actúa en una totalidad más o menos grande, más o menos reducida, de ramas de producción" (Marx Introducción a la crítica de la economía política 36). Es en este sentido que el delito es una rama más de la producción social: "Un filósofo produce ideas, un poeta poemas, un sacerdote sermones, un profesor compendios, etc. Un criminal produce delitos. Si miramos más de cerca la vinculación entre esta última rama de la producción y la sociedad en su

-

² También Josefina Ludmer trabaja con esta idea para el análisis de la literatura argentina cuando define el delito como "instrumento crítico": "El delito es un instrumento conceptual particular; no es abstracto, sino visible, representable, cuantificable, personalizable, subjetivizable, no se somete a regímenes binarios; tiene historicidad y se abre a una constelación de relaciones y series" (Ludmer *El cuerpo del delito* 16).

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

conjunto, nos liberaremos de muchos prejuicios" (Marx *Teorías sobre la plusvalía* 327).

Así, dentro de las posibilidades productoras del delito, queremos señalar dos importantes ejes: en primera instancia, su funcionamiento como impulsor de las fuerzas productivas, y en segundo lugar, su lugar central en la producción literaria:

El criminal no sólo produce delitos, sino también la legislación en lo criminal, y con ello, al mismo tiempo, al profesor que diserta acerca de la legislación y además de esto el inevitable compendio en el cual lanza sus disertaciones al mercado como "mercancías". Esto trae aparejado el aumento de la riqueza nacional (...) (327).

El delito impulsa la producción en el nivel jurídico, moral e ideológico, e incluso en el nivel económico, promoviendo la circulación de dinero mediante el comercio, por todo lo cual, origina el aumento de la riqueza nacional. Pero influye, a su vez, en otras ramas de la producción material, de la industria y de la división del trabajo. Produce empleo –policías, jueces, seguridad, etc.-, y reduce la competencia entre los asalariados porque regula la oferta y la demanda de fuerza de trabajo -extrae trabajadores del mercado: los propios delincuentes-, generando un impacto positivo en los salarios. Estimula también el avance tecnológico de la seguridad privada, y crea nuevas profesiones útiles, nuevas necesidades y modos de satisfacerlas. Pero a su vez, puede funcionar también como productor de conocimiento: "¿Y acaso el Árbol del Pecado no fue al mismo tiempo el Árbol del Saber desde la época de Adán?" (Marx *Teorías sobre la plusvalía* 328).

Retomando a Bajtín, podemos decir que los géneros discursivos corresponden a las distintas esferas de la praxis humana³, de esta manera, el cruce de la esfera del delito con la práctica literaria crea el género policial: "No sólo produce compendios sobre Legislación en lo Criminal, no sólo códigos

³ Según Bajtín, "Las diversas esferas de la actividad humana están todas relacionadas con el uso de la lengua (...) Cada enunciado separado es, por supuesto, individual, pero cada esfera del uso de la lengua elabora sus tipos relativamente estables de enunciados, a los que denominamos, géneros discursivos" (Estética de la creación verbal 245).

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

penales, y junto con ello legisladores en ese terreno, sino también arte, bellas letras, novelas e inclusive tragedias" (327). Por eso es que el delito actúa en dos sentidos, en primer lugar, promoviendo el avance de las fuerzas productivas, y, en segundo, impulsando la producción literaria.

El género como alegoría

En función de esta lectura, retomaremos el aporte de Fredric Jameson a la teoría y la crítica literaria, referente a la construcción de un sistema de lectura, o una hermenéutica materialista. El autor define la interpretación como un acto alegórico que consiste en reescribir un texto en base a un "código maestro". El modo de producción -complejidad estructural que sostiene la relación entre los niveles jurídico, político, ideológico y económico- será la clave hermenéutica que opera en este análisis, evitando caer en el mecanicismo de la lectura sincrónica o de la historización superficial. Ciertas nociones tradicionales del marxismo, como la de causalidad estructural o determinación económica en la relación base/superestructura, son superadas así para ratificar la prioridad de este sistema interpretativo.

La causalidad estructural se reemplaza en esta formulación por una causalidad expresiva, o interpretación en términos de un relato maestro o alegoría: "...apertura del texto a múltiples significaciones, a sucesivas reescrituras o sobreescrituras que se generan como otros tantos niveles y otras tantas interpretaciones suplementarias" (Jameson Documentos de cultura documentos de barbarie 25). Para esto, se redefine el sistema medieval de los cuatro niveles de escritura, el primer nivel, o nivel literal supone un referente histórico o textual; el segundo, nivel alegórico, es la clave alegórica o código interpretativo; el moral implica la lectura psicológica del sujeto individual y el anagógico, la lectura política. La iniciativa de Jameson consiste en reemplazar la relación entre superestructura e infraestructura por una comprensión de la totalidad del modo de producción como clave alegórica que permite conectar los niveles de la producción social y trasciende, por tanto, el problema de la determinación:

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

Lo que sugiere nuestro precedente examen de los niveles medievales es (...) que para captar plenamente hasta qué punto este esquema proyecta una operación esencialmente alegórica tenemos que ampliar su código maestro o clave alegórica hasta el punto de que este último se convierte en un relato maestro por derecho propio; ese punto se alcanza cuando nos damos cuenta de que todo modo individual de producción proyecta e implica toda una secuencia de tales modos de producción — desde el comunismo primitivo hasta el capitalismo y el comunismo propiamente dichoque constituye el relato de alguna «filosofía de la historia» propiamente marxiana (28).

Por su parte, el autor contribuye a desmontar la idea de determinación económica por la base, afirmando que el modo de producción incluye todos los niveles, relativamente autónomos, de la totalidad social, sin "determinaciones en última instancia" ni "eficacias básicas". Esta conceptualización nos resulta doblemente productiva, porque implica no sólo que podemos los textos de la cultura en diálogo con lo económico, sino también cómo incide la producción literaria en la organización social general. A su vez, aquí el modo de producción trasciende el nivel puramente "económico" para transformarse en la estructura, el todo que comprende el sistema de interrelación entre los niveles.

Si bien este planteo muestra al modo de producción como un todo que sostiene y codifica la relación entre los niveles de la producción social, Jameson sigue refiriéndose a las relaciones de producción y fuerzas productivas como "lo estrechamente económico". Por nuestra parte, diremos estos dos elementos están presentes en todos los niveles, porque definen el modo de producción, que es el que estructura la relación entre éstos. Así, relaciones sociales y fuerzas de producción incluyen la lucha de clases, el avance técnico en el ámbito del mercado y la producción económica, pero también la producción ideológica, el Estado y el sistema legal, la cultura, etc.

Por otro lado, para leer estas relaciones entre los niveles del modo de producción precisamos de un concepto metodológico que posibilite la interacción, éste será el de mediación: "...la relación entre los niveles o instancias, y la posibilidad de adaptar análisis y hallazgos de un nivel a otro" (Jameson *Documentos de cultura* 33). La mediación funciona a la manera de

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

una transcodificación, es decir, como posibilidad de utilizar un código común para leer dos tipos de objetos, dos instancias diferentes de la realidad. Sin embargo, debemos tener en cuenta que estas vinculaciones no implican identidad, más bien comprenden la diferencia estructural y la distancia entre los niveles. Así es que adquiere un sentido renovador y no ortodoxo la propuesta de Jameson, a partir de la emergencia de un inconsciente político en los textos literarios: "El marxismo sin embargo no es un materialismo mecánico sino histórico, no afirma tanto la primacía de la materia sino más bien insiste en una determinación última por el modo de producción" (37-38).

No obstante, para evitar la tentación de clasificar los textos dentro de uno u otro modo de producción entendido de manera sincrónica, es necesario comprender la dimensión diacrónica de este concepto, es decir, la coexistencia histórica de los modos de producción y formaciones sociales diversas:

Cada formación social o sociedad históricamente existente ha consistido de hecho en la imbricación o coexistencia estructural de varios modos de producción a la vez, incluyendo vestigios y supervivencias de modos antiguos de producción, ahora relegados a posiciones estructuralmente dependientes dentro de los nuevos así como tendencias anticipatorias que son potencialmente incongruentes con el sistema existente... (77).

La tarea del análisis sería para el autor, la de reescribir los productos culturales en términos de sus contradicciones para volver visible esta revolución cultural permanente: "...el texto individual o artefacto cultural (...) se reestructura aquí como campo de fuerzas donde la dinámica de los sistemas de signos de varios modos distintos de producción pueden registrarse y aprehenderse (Jameson *Documentos de cultura* 79)". Esta operación entendida como la "ideología de la forma", comprende los modos de producción antiguos, o formaciones sociales cuyos vestigios sobreviven localmente y los avisoramientos revolucionarios futuros, que atraviesan los textos con sus contradicciones.

Reelaborando todo esto, nuestra propuesta consiste en utilizar el género policial como código interpretativo, que permita, desde del instrumento que

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

media entre los textos y lo social -el delito como actividad productiva-, leer la literatura como discurso transgresor y delictivo en el seno del modo de producción que revoluciona. Es decir, descubrir la manera en que las obras literarias codifican las contradicciones, el avance de las fuerzas productivas, la coexistencia de formas de producción emergentes y arcaicas, etc., a partir de la rama productiva del delito. El género literario termina de revelar el modo como aparece esta relación texto-complejidad de lo social:

El valor estratégico de los conceptos genéricos para el marxismo radica claramente en la función mediadora de la noción de género, que permite la coordinación del análisis inmanente formal del texto individual con la perspectiva diacrónica genérica de la historia de las formas y la evolución de la vida social (94).

Si bien Jameson instituye una lectura del modo de producción como "relato maestro", en nuestro caso, estaríamos pensando al policial como código interpretativo. Así, es el género (nivel alegórico o código interpretativo), a partir del delito como producción social, el que permite problematizar la ligazón con el/los modos de producción o formación/es social/es (nivel anagógico) y con la literatura como otra rama de la producción con sus propios modos de funcionamiento, hasta llegar al texto (nivel del referente textual). Así, nuestra lectura apunta a la superación de tendencias marxistas ortodoxas a partir de las posibilidades interpretativas de las obras literarias elegidas. Estas obras motivaron la búsqueda de un instrumento teórico para trabajar el género policial que trascienda la cuestión de las relaciones entre Estado/ Ley y enigma. Siempre teniendo en cuenta el objetivo de re-significar el protagonismo de las actividades delictivas perpetradas por complejas asociaciones criminales en la construcción y transformación de las sociedades y modos productivos nacionales y mundiales, representado en los códigos del género policial.

Bibliografía

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

Althusser, Louis. "¿Cómo leer El capital?" y "Marxismo y lucha de clases".

Posiciones. Barcelona: Anagrama, 1977. -----. La revolución teórica de Marx. Traducción e Introducción de Marta Harnecker. Bs. As.: Siglo XXI, 1968. ------. Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Freud y Lacan. Bs. As.: Nueva Visión, 1988. Althusser, Louis; Etienne Balibar. Para leer El capital. Acerca de los conceptos fundamentales del materialismo histórico. Argentina: Siglo XXI Editores, 1965. Badiou, Alain. El re-comienzo del materialismo dialéctico. Córdoba: Ediciones de pasado y presente, 1972. Bajtín, Mijail. Estética de la creación verbal. Argentina: Siglo XXI Editores, 2008. Bracamonte, Jorge. "Los usos de Marx en Jameson, en diálogo con Althusser y Balibar". Marx, ensayos plurales. Ed. Delich, Francisco. Córdoba: Comunicarte, 2012. Eagleton, Terry. ¿Por qué Marx tenía razón? Barcelona: Península, 2011. -----. Marxismo y crítitca literaria. Buenos Aires: Paidós, 2013. Jameson, Frederic. Documentos de cultura documentos de barbarie. La narrativa como acto socialmente simbólico. Madrid: Visor, 1989. -----. ΕI giro cultural. **Escritos** seleccionados sobre el posmodernismo 1983-1998. Buenos Aires: Manantial, 1999. ------. Posmodernismo. La lógica cultural del capitalismo avanzado. Buenos Aires: La marca Editora, 2012. ------ Arqueologías del futuro. El deseo llamado utopía y otras aproximaciones de ciencia ficción. Madrid: Akal, 2009. -----. "I. Walter Benjamin; or, Nostalgia", Chapter two "Versions of a Marxist Hermeneutic". Marxism and Form. Twentieth Century Dialectical Theories of Literature, New Jersey: Pinceton University Press, 1974. Ludmer, Josefina. El cuerpo del delito. Un manual. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2011.

Rosario | Abril de 2013

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios de Literatura y Crítica Literaria Maestría en Literatura Argentina / FHyA - UNR | Centro Cultural Parque de España / AECID

Lukács, Georg. Historia y conciencia de clase. Buenos Aires: Ediciones Razón y Revolución, 2009. Martelli, Juan Carlos. Los tigres de la memoria. Bs. As.: Ediciones Corregidor, 1997. -----. Los muros azules. Argentina: Emecé, 1986. -----. El cabeza. Colección "Variaciones en rojo", dirigida por Jorge Lafforque y Jorge B. Rivera. Bs. As.: Colihué, 1997. -----. La muerte de un hombrecito. Bs. As.: Editorial Planeta, 1992. Marx, Karl. Introducción general a la crítica de la economía política. Bs. As.: Siglo XXI, 2011. -----. El capital. Crítica de la economía política. "Tomo primero". La Habana: Editorial Ciencias Sociales. Instituto Cubano del libro, 1973. -----. Teorías sobre la plusvalía. Tomo I. Bs. As.: Editorial Cartago, 1974. Marx, Karl; Friederich Engels. La ideología alemana. Bs. As.: Santiago Rueda Editores, 2005. ----- Escritos sobre literatura. Traducción de Fernanda Aren, Silvia Rotemberg y Miguel Vedda., Bs. As. Colihué, 2003. -----. Obras escogidas. Cuba: Dirección Nacional de Escuelas de Instrucción Revolucionaria, s/f. Voloshinov, Valentín N. El marxismo y la filosofía del lenguaje. Buenos Aires: Ediciones Godot, 2009.